

LA JUSTICIA

Periódico popular, defensor de los intereses del Distrito



DIRECTOR:
JOAQUÍN JUST



SUSCRIPCIÓN

Yecla y Jumilla 0'30 ptas. al mes
Fuera . . . 1 — » trimestre



SEGUNDA
ÉPOCA

El que perdona á los malos,
perjudica á los buenos.

Salomón

Una injusticia hecha á un solo
hombre, es una amenaza para
todos.

Confucio

Bienaventurados los que han
hambre y sed de justicia, porque
ellos serán hartos.

Jesucristo

DON ROQUE: AL SON DE TAMBORES

NO SE COGEN LIEBRES

El Sr. D. Roque Martínez Pérez, ha publicado una hoja impresa, con el sugestivo título, *En honor á la verdad*. Nos hemos propuesto ser benévolos con don Roque; quisimos dar una tregua para que la reflexión y el buen juicio se impongan, ó por lo menos, que se abran camino; más que por todo lo que haya podido ocurrir entre el Sr. Martínez y LA JUSTICIA, que no es poco, porque viene á visitarnos, á estar entre nosotros los liberales, el jefe indiscutible y querido de todos: don Joaquín Payá. Conste, repetimos, que nos propusimos ser benévolos, pero la hojita en cuestión, dada á la luz por don Roque, estuvo en un tris de echar á rodar todas nuestras buenas intenciones; porque podrá ser cierto, que entrar no queremos en el fondo del asunto, cuanto el Sr. Martínez Pérez afirma en la hoja impresa, ¡como que es *En honor á la verdad!*, pero en el supuesto que la verdad brille, no podrá decirse otro tanto del tacto, del sentido político, que, á lo sumo, brillará por su ausencia.

—¿Pero es que ha olvidado don Roque, la eterna advertencia, la sana máxima de nuestro provincial jefe ilustre, el Sr. Payá, de hacer continuamente, *perpetuamente*, política de atracción? ¡y cuando los baronistas, con muy justa razón, con excelente golpe de vista, presumen que se van allanando dificultades, porque se ha recorrido la mayor parte del camino para ir á una inteligencia, en perspectiva de ser fusión, es lógico, es *político*, que por un mal entendido prurito de amor propio, venga el propio don Roque, echándose las de periodista, á publicar una hoja que haga tabla rasa con todo ese acopio de buenas voluntades? Nó, señor Martínez Pérez,

nó: no es justo, no es lógico, no es razonable, no es político, ¡*político* sobre todo!, el proceder así por un hombre como usted que, por exigencias del cargo, asume la responsabilidad de cuanto pueda ocurrir en su partido, y en las relaciones de éste con los afines.

Don Roque: á usted no le ha llamado Dios por los caminos del periodismo, porque en el periodista deben converger varias exquisiteces, á saber: la habilidad, el gracejo, la osadía, la claridad de concepto y otras condiciones que hacen del periodismo un arte, y usted podrá ser todo lo que se quiera escribiendo, pero lo que es hábil, no lo es, sino desigual y muy desigual: una vez vive usted con las estrellas, y otras desciende á los antros del personalismo, á los abismos de la egolatría.

Habla el señor don Roque Martínez Pérez, por medio de la hojita en cuestión:

«¿Con quién pactó el Barón del Solar esa inteligencia para la votación? Con el partido liberal, afirmo rotundamente que nó; y buena prueba de ello fué, que me negué cortés y resueltamente á la pretensión, de que mis amigos, los candidatos liberales, firmaran unos talonarios de interventores amigos del Barón del Solar...»

Basta, don Roque: ¿para qué más? es usted incorregible; y así como nuestro antiguo gran jefe, Sagasta, caía siempre del lado de la Libertad, usted, á poco que su amor propio se tercie, cae del lado de la imprudencia temeraria. ¿Pedirle á don Roque que sus amigos los candidatos liberales firmaran unos talonarios de interventores amigos del Barón del Solar? ¿Se habrá visto pedigüeños? Señor Payá, señor Payá: usted que desde que el sol amanece hasta que despunta el alba, no piensa en otra cosa que en sumar elementos para el partido, sírvase hacerle presente á su representante en Jumilla, don Roque Martínez Pérez, que los baronistas que tie-

